

Española María Fraguas de Pablo:

La información veraz es un derecho humano esencial

Por Rosario Guzmán Errázuriz

Delicado asunto el de la desinformación. Y no sólo cuando toca las realidades políticas. También, en las esferas de la economía, el comercio, la educación, la vida social y familiar... Porque cuando la desinformación "va", ¿qué ocurre con el derecho de los seres humanos a ser informados verazmente (sobre lo que ocurre), y a no ser víctimas de una información manipulada en favor de una causa u otra?

Tema vigente y constantemente debatido. Siempre con mayor entusiasmo, por cierto, por quienes la sufren que por quienes la ejercen... Pregunta acuciante y de fondo para los que hacemos el periodismo, para los gobernantes, para los propietarios y editores de los medios de comunicación: ¿cuánto omitimos, seleccionamos, teñimos de parcialidad, "traemos agua a nuestro molino", al transmitir una verdad que no nos pertenece? Cuestión de conciencia, no cabe duda. Sólo que parece ser nuestro deber el afinarla día a día, sometiéndola a un riguroso cuestionamiento.

Experta en la materia es la española María Fraguas de Pablo, doctora en Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, diplomada en Comunidades Europeas por la Escuela Diplomática de Madrid, secretaria general de la Asociación de Profesionales Europeas de la Comunicación y redactora jefe de la Revista Análisis e Investigaciones Culturales, quien se encuentra en Chile invitada por el Instituto de Ciencias Políticas.

Con un sentido de humor "bárbaro" recibe a La Segunda en la habitación del hotel, con el pelo recogido y sujeto entre pinzas: "Aquí me tiene: española, con aspecto de alemana y entera encachirulada, para tener el pelo en buen estado para la tarde...", bromea. Pelo, el de ella, que no sólo cumple la función de convertirse en una espléndida cabellera, sino que protege también a un cerebro lúcido, rápido y en permanente ebullición...

Nada le cuesta "embalarse" de un tema a otro. Tan pronto estamos en el corazón mismo de una experiencia vital íntima, como en el análisis de la información aparecida en *Le Monde* o en el *Washington Post*; en la toma de poder por Hitler; en la Rusia de Gorbachov; en la Revolución Francesa; en la batalla de Waterloo o en tal o cual pasaje de la Biblia...

Es precisamente esa acumulación impresionante de hechos investigados y analizados —ocurridos a lo largo de la historia— lo que, entre otras cosas, le ha permitido formular y conceptualizar su "Teoría de la Desinformación". Y son sus ensayos —no así sus 20 novelas escritas, pero no publicadas— los que han concitado el interés tanto en su patria como fuera de ella, entre quienes tienen la inquietud de preguntarse en torno al tema y de ampliar su propio espíritu crítico para hacer frente a esta enemiga —la desinformación— que suele presentarse elegantemente disfrazada y de la cual sólo venimos a tomar conciencia —si es que la tomamos— cuando sus efectos se hallan ya instalados dentro de nosotros.

FUE SOCIALISTA Y SIGUE ADMIRANDO A FELIPE GONZALEZ

En lo personal, María Fraguas de Pablo es casada con un informático, con quien tiene 3 hijos (23, 21 y 20 años) y un matrimonio en el que cada cual ama y respeta la individualidad del otro.

"Mi afición al periodismo es genética", confiesa,



FOTO: M. ISABEL LIHN

en tanto nos cuenta que proviene de una familia de connotados periodistas. Su hermano es, en la actualidad, un famoso periodista de izquierda. Ella se afilió al Partido Socialista durante los 2 últimos años del gobierno de Franco ("Llevábamos ¡40 años! de dictadura... y lo hice como algo testimonial"). Hoy se declara independiente, no obstante es una ferviente admiradora de Felipe González (no así de su partido): "¿A él? De 10, le pongo un 9... Está haciendo lo que puede y España está con él. Que hay problemas, los hay, pero si usted tiene en cuenta que España lleva 100 años de retraso democrático y 30 de retraso en Europa, pues hoy estamos bien".

—¿Y qué idea tiene usted de Chile?

—Bueno, los ojos de Europa están puestos en Chile... Yo debo confesarle que me he sorprendido gratamente, en relación a lo que había leído y visto en la prensa y televisión europea... Puedo asegurarle una cosa: nosotros, en 40 años de dictadura, jamás habríamos tenido dentro del país a 300 periodistas extranjeros, como sucedió en Chile con la visita del Papa... Y cuando veo que la prensa publica declaraciones de Corvalán... ¿cree usted que durante la dictadura en España, a Santiago Carrillo le iban a dejar aparecer en la prensa?

IMPRESINDIBLE: CONTRASTAR LAS INFORMACIONES

—Sin embargo, existen restricciones a la libertad de prensa en nuestro país.

—Yo pienso que hay restricciones legítimas: aquellas que dicen relación con razones de Estado, así como las que exigen respeto por la intimidad y el honor de las personas.

—¿Y cómo define usted el proceso de desinformación, en la sociedad contemporánea?

—El proceso se inicia con la manipulación, que es una acción física de cortar, seleccionar o reducir una información, produciendo con ello un efecto de intoxicación que culmina en la desinformación. Y ello ocurre cuando el problema de la VERDAD no se considera primordial sino secundario.

—Es probable, sin embargo, que en un régimen totalitario, el sistema comunicacional sea totalitario, y en un régimen liberal, aquél sea liberal...

—Ciertamente. Y es por eso que parafraseando la famosa "boutade" de Churchill de que el régimen democrático es el menos malo de todos los regímenes, podríamos decir que el régimen comunicacional libre es el menos malo de todos los posibles.

—¿Y cuál es, a su juicio, la manera más efectiva de defenderse contra la desinformación?

—La única forma es que el receptor alcance un estado cultural aceptable, de modo que le permita contrastar lo que le están diciendo los medios de

comunicación con sus propias opiniones, para así llegar, a través de una ponderación adecuada, a acercarse lo más posible a la verdad. En este sentido, tanto los educadores como los padres de familia tienen una gran responsabilidad en colaborar a que los jóvenes adquieran las herramientas necesarias que les permitan contrastar las informaciones que aparecen en la prensa, radio o televisión.

Y culmina María Fraguas de Pablo recordando las palabras del Rector de la Universidad de Navarra: "Quienes tienen las llaves de la desinformación deben tener las de la información y las llaves de la información son las llaves del mundo... Hacemos nuestra la lucha que conduzca a la obtención de una información veraz para el pueblo, como derecho humano esencial. La VERDAD es premisa fundamental para la paz y el orden entre los pueblos".

ALGUNAS OTRAS AFIRMACIONES:

- El primer responsable de la veracidad es el mismo Poder...
- La característica esencial de las democracias occidentales es la permanente posibilidad de retroacción informativa que impide que campañas o estrategias desinformativas puedan obtener la eficacia necesaria para acabar con la libertad de información y el derecho a ser informado verazmente.
- Es interesante observar cómo el Diccionario Enciclopédico Soviético desinforma hábilmente sobre la misma desinformación, para proteger al máximo, a la opinión del país, de cualquier influencia informativa / desinformativa que pudiera llegar desde Occidente. Dice el Diccionario: "Desinformación: información evidentemente falsa utilizada ampliamente por la prensa y los órganos de propaganda burguesa, para engañar a la opinión pública, calumniar a los defensores de la paz, de la democracia y el socialismo, e impulsar la política de agresión imperialista".